



José Domingo Dueñas, José Luis Melero y José María Aniés, el pasado viernes en la librería Anónima. MIGUEL GARCÍA

## Un autor con un estilo propio

M.M.

**HUESCA.** Hasta el momento no se han detectado los límites de la versatilidad de José Luis Melero, bibliófilo, erudito y escritor. El vicerrector José Domingo Dueñas, que presentó 'El tenedor de libros' en la Anónima (el autor ya es sobradamente conocido en esta casa), recordó, no sin guasa y con mucha complicidad, su participación con un cameo en la película de David Trueba 'Vivir es fácil con los ojos cerrados' o su reciente coordinación en Zaragoza, junto con Nacho del Río, de un encuentro de Jota Aragonesa. Recientemente los Amigos del Libro de Aragón le han concedido el premio Búho y, según Dueñas, "lo más importante de todo es que continúa siendo estrictamente fiel a sí mismo, no hace otra cosa que cultivar sus aficiones y pasiones".

Melero, indicó el profesor, "ha creado un género periodístico propio" y convierte estos textos "en lectura amena para un público sin duda no tan interesado por los libros como su autor". Los estudios de la literatura aragonesa del futuro "deberán acudir de modo ineludible a José Luis Melero, cada uno de los textos es el germen de un ensayo mucho más amplio".

# "En mis libros hablo más de Huesca que de ningún otro sitio"

El aragonés José Luis Melero presentó "El tenedor de libros" en la Anónima

MYRIAM MARTÍNEZ

**HUESCA.** José Luis Melero sigue siendo una fuente inagotable de erudición cuando se trata de hablar de literatura. *El Tenedor de libros* (Xordica, 2015) revela nuevos descubrimientos y sorpresas al lector, con un discurso quizá más próximo al que recurre en otras obras, con más vivencias personales y en el que se deja un poco más la piel y el corazón a la hora de referirse a sus amigos y a otras personas próximas a él. Dedicado a José Antonio Laborleta, el título se debe a Ignacio Martínez de Pisón, y recoge 123 artículos publicados entre 2012 y 2015 en Heraldo de Aragón.

Melero transmite toda su pasión por la lectura en cada una de sus páginas y se enfrasca en continuas revelaciones sobre libros raros, escritores olvidados o desconocidos, y lo que denomina, en definitiva, "literaturas periféricas" o "suburbiales", que no entran en el canon. "Es lo que yo puedo aportar, porque lo que está en los manuales ya se enseña en las facultades y está bien estudiado", explica.

José Luis Melero presentó *El tenedor de libros* el pasado viernes en Huesca, en la librería Anónima de José María Aniés, acompañado por el vicerrector del Campus de la Universidad de Zaragoza, José Domingo Dueñas, que asumió las funciones de presentador, y un nutrido público.

El autor de *Leer para contar* o *Escritores y escrituras*, entre otros muchos títulos, dedica al-

gunos capítulos de *El tenedor de libros* a amigos ya desaparecidos como Javier Tomeo o Félix Romeo, incluye reflexiones personales sobre el mundo de los libros y salpica sus relatos de generosas dosis de humor. Melero considera que reírse de uno mismo es muy sano. Y Aragón, como es característico en él, asume un gran protagonismo en sus exposiciones. "Me he dado cuenta de que en mis libros hablo más de Huesca que de ningún otro sitio, ni siquiera de Zaragoza que es mi ciudad. Estoy enamorado del Alto Aragón -prosigue-, siempre hago esa broma de que

Aragón es el Alto Aragón y lo demás es tierra conquistada".

Efectivamente, aproximadamente en una quinta parte del libro hay referencias a la provin-

**>Melero dedica capítulos a José Cabrero, Ordesa y a algunos amigos**

cia oscense. Uno de los capítulos, por ejemplo, lo dedica Melero al dibujante José Cabrero, de Castilbabás. "Estuvo en Mauthausen y allí tuvo que hacer dibujos pornográficos para los oficiales alemanes y se dice que con eso salvó la vida en el campo de exterminio, porque les hacía gracia a las SS. Más tarde estuvo en París y fue un personaje muy importante, tanto que Michel Houellebecq le nombra en uno de sus libros". José Luis Melero conoció de su existencia e hizo que le trajeran la publicación de Francia.

Hay otros capítulos francamente divertidos. Por ejemplo, nume-

rosos lectores le han hecho saber lo mucho que se han reído con el titulado *Viajes por Ordesa*. "En él digo que odio las excursiones porque se me manchan los zapatos, me canso enseguida, no hay bares, restaurante ni librerías, e ironizó sobre eso", se ríe. Al final, como no puede ser de otra manera, el autor realiza una aportación erudita y cita una serie de libros "raros" que versan sobre el valle pirenaico.

En Madrid, donde también ha presentado el libro, llamó mucho la atención un texto que Melero dedica al que fue el sastre de su padre, un amigo del colegio. "Eran cuatro o cinco compañeros que siempre mantuvieron la amistad, y hoy sólo sobrevive mi padre, que tiene 85 años. Reflexiono sobre esa generación de gente que se hizo a sí misma y que procedía de familias humildes. Todos sus hijos fueron universitarios aunque ellos no lo fueran", señala.

*El Tenedor de libros* es un libro muy aragonés, como todos los de Melero, aunque la mitad de los artículos no se refieren a cuestiones de esta comunidad. "Es verdad que también procuro no quedarme sólo en lo que pueda interesar a los aragoneses, sino pensar en lo que puede tener proyección, en que de lo local hay que llegar a lo universal. No hay que avergonzarse de nuestras cosas, sino potenciarlas y darles nivel para que puedan interesar a la gente de fuera. Hablar mucho de Aragón no es un problema, sino todo lo contrario".



Numeroso público asistió a la presentación. MIGUEL GARCÍA